

ct

Animales heridos

de
Mariano Rochman

(fragmento)

PARTE 1

CECILIA

El regreso del prodigio de la familia.

ROMÁN

Hola Cecilia.

CECILIA

Joder, no te quedes ahí parado y dame un abrazo.

ROMÁN

(Algo incómodo) Gracias por recibirme aquí.

CECILIA

¿Y dónde te ibas a quedar, eh?

ROMÁN

Bueno, podría haber ido a un hotel.

CECILIA

Mejor te quedas aquí, créeme, como en casa en ningún sitio.

ROMÁN

Bueno, te lo agradezco de verdad.

CECILIA

Te voy a pedir que cuando te quites tu abrigo, te quites también el formalismo, por favor, no puedo soportarlo.

ROMÁN

Lo voy a intentar. Ha pasado tiempo... y mi trabajo, me vuelve cada vez más formal.

CECILIA

Sí, es verdad, tienes razón, ha pasado mucho tiempo...

ROMÁN

Sí.

(Pausa)

CECILIA

¿Quieres beber algo? Ponte lo que quieras. Mira. tienes de todo, aquí hay bebidas como si fuese un

bar; mamá seguía comprando después de que muriera tu padre; supongo que a ella eso le servía...

(Pausa)

CECILIA

La echo tanto de menos, ¿sabes?

ROMÁN

Necesitas tiempo, estás atravesando un duelo, no ha pasado un año aún.

CECILIA

Puedo enumerar una lista de cosas que no se curan con el paso del tiempo.

ROMÁN

¿Cecilia quieres hablar de eso?

CECILIA

No, no soy tu paciente. Déjalo.

ROMÁN

¿Segura?

CECILIA

No, pero tema cerrado.

ROMÁN

Cómo quieras.

CECILIA

He pensado que el mejor sitio para que atiendas es, aquí, en el salón.

(Pausa)

CECILIA

Es una técnica vuestra, ¿no?

ROMÁN

¿El qué?

CECILIA

Eso de poner la responsabilidad en el otro. En la conversación, digo.

ROMÁN

No sé a que te refieres.

CECILIA

Sí me dices “¿quieres HABLAR de eso?” Me pones todo el peso de la responsabilidad a mí.

Distinto sería que me dijese “¿quieres que HABLEMOS de eso?” ahí sería responsabilidad de los dos.

ROMÁN

La verdad es que no es ninguna técnica.

CECILIA

Esta bien, déjalo, tema cerrado; lo importante es que estás aquí de nuevo y que hace mucho que tú y yo no compartimos tiempo juntos ¿y quieres que te diga la verdad?

ROMÁN

Sí tú quieres.

CECILIA

Joder, otra vez...

ROMÁN

¿El qué?

CECILIA

Me dejas la responsabilidad a mi. “Sí tú quieres...” Di algo motivador, que ilusione, di, “Si, dime toda la verdad”

ROMÁN

Vale, dila.

CECILIA

No puedes, eh.

ROMÁN

¿Vas a decirla o no? Cecilia acabo de llegar y mira todo lo que me dices.

CECILIA

Está bien, está bien, no te presiono, no te sientas presionado. La verdad es que me moría de ganas de verte y cuando me dijiste que ibas a venir, después de tanto tiempo, me hizo muchísima ilusión. Esa es la verdad; ya está, te la dije.

(Silencio)

ROMÁN

A mi también me hace mucha ilusión verte.

CECILIA

La casa no es muy grande, ya sabes, pero es cómoda. Te he preparado lo que era el estudio de tu padre para que duermas ahí, seguro que vas a estar cómodo.

ROMÁN

Ah, pensaba que dormiría en la que era mi habitación.

CECILIA

Ya, lo que pasa que he montado mi estudio ahí, hay mucha más luz solar, lo siento.

ROMÁN

Da igual, hace años que ya no era mi habitación.

CECILIA

Si hace 9 años, 5 meses y 23 días. Así que el que se fue de Sevilla, perdió su silla.

ROMÁN

Llevas la cuenta, Cecilia.

CECILIA

¡...Ay no me hagas de Freud te lo pido por favor! ¿No decías tú que cada cual hace lo que puede?
¿O era, no todos hacen lo que quieren?

ROMÁN

Es lo mismo. No poder hacer lo que quieres, te lleva a hacer lo que puedes.

CECILIA

Salvo que puedas y no quieras.

ROMÁN

Ahí estaríamos hablando de deseo y no de posibilidad.

CECILIA

Querer es poder.

ROMÁN

No.

CECILIA

Vale, dejémoslo, tema cerrado.

(Pausa)

ROMÁN

¿Estás segura que quieres que atienda aquí? ¿No te vas a sentir invadida?

CECILIA

Mientras no me dejen tus pacientes los problemas metidos en el sofá.

ROMÁN

Intentaré que no suceda.

CECILIA

Por favor.

ROMÁN

Es mi único paciente que me queda de aquí. Es histórico, y en este momento de mi vida me va a venir bien, no solo estar aquí, sino atenderlo presencialmente. Lo vengo atendiendo por Skype y funciona, pero va a ser bueno estar cara a cara una temporada.

CECILIA

Necesitas escapar, ¿verdad?

ROMÁN

¿Por?

CECILIA

Te conozco, esa forma que tienes de explicar cómo te refugias en tu trabajo, en pensar que lo haces por tus pacientes, ya la he oído antes.

ROMÁN

No, de verdad, no es así. Cecilia hace muchos años que me he marchado.

CECILIA

Lo sé, ni siquiera has venido al funeral de mi madre.

ROMÁN

Estaba en un congreso en Brasil, si no hubiera...

CECILIA

...No hubieras venido, no. Sí ni siquiera viniste al de tu padre, cómo ibas a venir al de mi madre.

ROMÁN

Tú sabes los años que llevaba sin hablar con mi padre...

CECILIA

Sí, conozco al dedillo los motivos.

ROMÁN

¿Entonces?

CECILIA

Perdona, perdona, acabas de llegar y te vomito todo este reproche...

ROMÁN

... No te preocupes...

CECILIA

...No, sí me preocupo, porque no me puedo callar la boca, me broto y me sale la verborragia de siempre.

ROMÁN

Ya.

(Silencio)

ROMÁN

Quizás no es buena idea que venga aquí.